Advenimiento, vol. 11, no. 1 (2025): 69-91.
DOI: 10.59758/adv.2025.11.1.6991

Los 144.000 del Apocalipsis interpretados por Ellen White - Parte 1

Eric E. Richter
Editor en la Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires, Argentina
eric.richter@editorialaces.com
https://orcid.org/0000-0002-6407-6157

Introducción

La figura de los 144.000 descritos en Apocalipsis 7:4-8 y 14:3-5 ha sido interpretada de diversas maneras a lo largo de la historia por comentadores cristianos. David Aune enumera las cinco posturas más importantes: (1) un remanente de judíos, (2) judíos convertidos al cristianismo, (3) todos los cristianos, (4) mártires cristianos a lo largo de la historia, o (5) la última generación de cristianos antes del fin.[1] Pero, además de su identificación, su relación con la "gran multitud" de Apocalipsis 7:9-10 también ha generado debate.

Dentro de la comunidad teológica adventista del séptimo día también se han presentado diversas posturas que procuran identificar a los 144.000 y la "gran multitud", así como su relación entre ambos. Por ejemplo, el *Seventh-day Adventist Bible Commentary* (publicado de 1954 a 1957) afirma que la "última generación de santos constituirá los 144.000".[2] También asegura que los intérpretes adventistas usualmente se han inclinado por considerar que la gran multitud y los 144.000 son dos grupos distintos entre sí.[3] Esta postura fue continuada, en ocasiones con matices o leves diferencias, por Roy Allan

[1] David E. Aune, *Revelation 6-16*. Word Biblical Commentary 52b (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1998), 440-448.

[2] "…the last generation of the saints will constitute the 144,000" (Earle Hilgert, "Revelation 1-11", en *The Seventh-day Adventist Bible Commentary* (SDABC), ed. por Francis D. Nichol, 7 vols. [Hagerstown, MD: Review and Herald, 1978], 7:783).

[3] *SDABC,* 7:784.

Anderson,[4] Gerhard F. Hasel,[5] Loron Wade,[6] Roy C. Naden,[7] Colin y Russell Standish,[8] Merling Alomía,[9] Bernard Pelton[10] y Héctor Delgado,[11] entre otros.

Otros autores, como C. Mervyn Maxwell,[12] Joseph J. Battistone,[13] Mario Veloso[14] y Jacques Doukhan[15] consideran a grandes rasgos que los 144.000 y la gran multitud son el mismo grupo y representan al conjunto de los salvos de todas las edades. Por último, algunos autores como Hans LaRondelle,[16] Máximo Vincuña,[17] Ranko Stefanovic,[18] Beatrice Neall,[19] Jon Paulien,[20] Roy Graf,[21]

---

[4] Roy Allan Anderson, *Unfolding the Revelation* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1974), 80-82.

[5] Gerhard F. Hasel, "Marks of the 144,000", *Adventist Review*, 18 de noviembre de 1976, 7-8.

[6] Loron Wade, *El futuro del mundo revelado en el Apocalipsis* (Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990), 111-117. Véase también "Thoughts on the 144,000", *Journal of the Adventist Theological Society* 8, no. 1-2 (1997): 90-99.

[7] Roy C. Naden, *The Lamb among the Beasts: A Christological Commentary on the Revelation of John that Unlocks the Meaning of its Many Numbers* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1996), 128-131.

[8] Véase Colin Standish y Russell Standish, *The 144,000, the Great Multitude & the Return of Jesus* (Rapidan, VA: Hartland Publications, 2007).

[9] Merling Alomía, *Apocalipsis: Mensaje misericordioso y oportuno* (Lima: Idemerjos editores, 2011), 53-56.

[10] Bernard Pelton, *Bible Facts about the 144,000* (Brushton, NY: TEACH Services, 2009).

[11] Héctor Delgado, *Los 144.000: la última generación de creyentes* (New York: Graffe Publishers, 2020).

[12] C. Mervyn Maxwell, *God Cares: The Message of Revelation for You and your Family* (Boise, ID: Pacific Press, 1985), 212-214.

[13] Joseph J. Battistone, *Apocalipsis: La Iglesia de Dios en un mundo hostil* (Florida: ACES, 1989), 86-88.

[14] Mario Veloso, *Apocalipsis y el Fin del Mundo: Fe para enfrentar la crisis final* (Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 128-130.

[15] Jacques Doukhan, *Secrets of Revelation: The Apocalypse Through Hebrew Eyes* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2002), 71-72.

[16] Hans LaRondelle, *How to Understand the End-Time Prophecies of the Bible* (Sarasota, FL: First Impressions, 1997), 148-150.

[17] Máximo Vicuña, *Interpretación histórica del libro de Apocalipsis*, 5 ed. (Lima: Ediciones y Producciones Unión, 2000), 63.

[18] Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002), 259-262.

[19] Beatrice S. Neall, "Sealed Saints and the Tribulation", en *Symposium on Revelation*, ed. por Frank B. Holbrook, 2 vols., Daniel and Revelation Committee Series 6 (Hagerstown, MD: Review and Herald, 2006), 2:267-278. *Cf.* "Good News about the

Ganoune Diop,[22] Wilbert D. Lamanilao,[23] Carlos Timm, Adenilton Tavares Aguiar y Vania Hirle Almeida,[24] Oscar S. Mendoza,[25] Lomani Manu O'Uiha,[26] Silvia Scholtus,[27] Ha Rim Ji y Sang-Hoon Jee,[28] y Jaime Clavo Nuñez[29] concluyen básicamente que los 144.000 consisten en la última generación de creyentes, pero que representan corporativamente a todos los salvos a lo largo de la historia.[30]

Es curioso que, a pesar del interés que existe acerca de la identidad de los 144.000 en la exégesis adventista, poco se ha estudiado la opinión de Ellen

---

144,000", *Adventist Review*, 2 de abril de 1987, 14-15.

[20] Jon Paulien, *Unlocking the secrets of Revelation* (Nampa, ID: Pacific Press, 2009), 77-80.

[21] Roy Graf, "Los 144.000 y su identidad en Apocalipsis 7", *Estrategias para el cumplimiento de la misión* 6, no. 1 (2009), 5-14.

[22] Ganoune Diop, "Just 144,000? Really?", *Adventist Review*, 22 de octubre de 2009, 18-21.

[23] Wilbert D. Lamanilao, *et al*., "The Relationship of the 144,000 and the Great Multitude in the Book of Revelation" (tesis de licenciatura, Northern Luzon Adventist College, 2012), 64-68.

[24] Carlos Timm, Adenilton Tavares Aguiar y Vania Hirle Almeida, "Trajetória dos cento e quarenta e quatro mil e a grande multidão no livro de Apocalipse", *Práxis Teológica* 2 (2012): 33-49.

[25] Oscar S. Mendoza, "Los 144.000 y la gran multitud en el contexto de Apocalipsis 7 y 14", *Theologika* 29, no. 1 (2014): 49-82.

[26] Lomani Manu O'Uiha, "144,000 Literal or Symbolic?", *Adventist Record*, 4 de noviembre de 2017, 12.

[27] Silvia Scholtus, "Los 144.000 en el plan de salvación", *Theologika* 29, no. 1 (2014): 75-77. Véase también *Los 144 mil en el Apocalipsis* (Valencia: Fortaleza Ediciones, 2018).

[28] Ha Rim Ji y Sang-Hoon Jee, "Identification of the 144,000 and the Great Multitude: Are they Identical or Different?", *Asia-Africa Journal of Mission and Ministry* 26 (2022): 127-139.

[29] Jaime Clavo Nuñez, "Los 144.000 sellados y el remanente: un análisis sistemático de Apocalipsis 7:1-4; 14:1-5 y 12:17" (tesis de maestría, Universidad Peruana Unión, 2023).

[30] Doug Batchelor, quizás de manera aislada, adopta una variación de esta última postura. Él afirma que los 144.000 consiste de la última generación de creyentes, pero solo aquellos que hayan sido adventistas antes del fuerte pregón final. Quienes se conviertan justo antes de la Segunda Venida sin haber sido adventistas previamente conforman la gran multitud (véase *Who will sing the song? The 144,000 of Revelation 14* [Roseville, CA: Amazing Facts, 1998]). Otra interpretación minoritaria es sostenida por Jorge Daza, que interpreta a los 144.000 como los mártires entre la última generación de creyentes (véase "Los 144.000 y la gran multitud a la luz de la comparación quiástica con el quinto y el sexto sellos", *Evangelio* 12 [2019]: 72-86).

White al respecto. Tres breves artículos han explorado el tema, escritos por Linda D. Prettyman, Daniel Plenc y Neiber Alexander Pinzón Márquez, aunque sin llegar a conclusiones significativas.[31] La *Ellen G. White Encyclopedia* incluso ha llegado a concluir que "la plena identidad" de los 144.000 no ha sido revelada "en los escritos de Elena G. de White".[32] Quizás los dos únicos análisis de importancia fueron realizados por Terrence Harrison y Maicol Cortes. Harrison, luego de analizar algunas citas de Ellen White, concluyó que "ella interpretó los 144.000 y la gran multitud como un único y mismo grupo" que consiste en los "santos vivos que serán trasladados en la segunda venida de Jesús".[33] Cortes, por su parte, llega a conclusiones similares, pues afirma que para "ella… ambos son el mismo grupo". En otras palabras, tanto los 144.000 como la gran multitud son un mismo "grupo que se constituirá en la etapa final de este mundo, momento en donde deberán pasar… la gran tribulación".[34] Estos dos estudios, sin embargo, están lejos de ser exhaustivos y no toman en cuenta el contexto teológico y literario de las declaraciones. Por lo tanto, aun es necesaria una investigación que examine con profundidad la identidad de los 144.000 en los escritos de Ellen White y su relación con la gran multitud. Este es el objetivo del presente artículo.

Sin embargo, antes de proceder al desarrollo propio de esta investigación, es necesario realizar dos aclaraciones puntuales. En primer lugar, no todas las referencias, alusiones y comentarios bíblicos que Ellen White realizó pueden considerarse como observaciones de valor exegético. Robert Olson, reconocido defensor y experto de Ellen White, aseguró que la mayoría de sus declaraciones "son en general de naturaleza homilética o evangélica y no estrictamente

---

[31] Linda D. Prettyman, "The Spirit of Prophecy: A Blueprint for the 144,000", *Our Firm Foundation* 18, no. 1 (2003): 29-30; Daniel Plenc, "Acerca de los 144.000", *Revista Adventista*, diciembre de 2012, 34; y Neiber Alexander Pinzón Márquez, "Los 144.000 desde la perspectiva de Ellen G. White", *TeoRel: Revista de estudios e investigaciones* 2, no. 1 (2024): 41-45.

[32] "The full identity of this group is disclosed neither in Scripture nor in the writings of Ellen G. White" (Anna Galeniece, "144,000", en *The Ellen G. White Encyclopedia*, ed. por Denis Fortin y Jerry Moon [Hagerstown, MD: Review and Herald, 2013], 1009-1010. Misma conclusión fue alcanzada en el panfleto *Counsel regarding the Question of the 144,000* producido por los editores del Ellen G. White Estate en 1964 y por William Fagal en 2010, véase *101 Questions about Ellen White and her Writings* [Silver Spring, MD: Ellen G. White Estate, 2010], 119-120).

[33] "…she understood the 144,000 and the great multitude to be one and the same group: …[the] living saints who will translated at Jesus' second coming" (Terrence A. Harrison, *The 144,000 Literal or Symbolic?: A Comparative Analysis* [AuthorHouse, 2010], 38; véase especialmente las páginas 29-37).

[34] Maicol Cortes, "Los 144.000 y su relación con la gran multitud a la luz de los escritos de Elena G. de White", *Kerygma* 15, no. 2 (2020): 73.

exegéticas".[35] Por lo tanto, muchos de sus comentarios deben entenderse como aplicaciones homiléticas y pastorales del texto.[36] Es decir, ella no buscaba especificar el significado preciso del pasaje bíblico, sino aplicar el principio espiritual subyacente a situaciones modernas que no coinciden necesariamente con la intención del autor bíblico.

En segundo lugar, el principio hermenéutico de *Sola Scriptura* establece que la Biblia se interpreta a sí misma. Por lo tanto, Ellen White, en su rol de autora inspirada tal como es reconocido por la Iglesia Adventista del Séptimo Día, no tiene la autoridad para establecer un único significado correcto de la Escritura. Es el estudio minucioso, profundo y exhaustivo del texto bíblico, mediante las herramientas exegéticas apropiadas, las que determinan el significado de la Biblia. La interpretación correcta de la Escritura debe obtenerse de manera inductiva y ningún tercero puede imponer su propia lectura del texto, ni siquiera un profeta de Dios. Por lo tanto, es la Biblia misma quien determina si las interpretaciones de Ellen White son correctas, y no Ellen White quien establece la interpretación correcta de la Biblia.[37] Este principio hermenéutico está en perfecta concordancia con sus propios escritos, pues ella "no quiso que sus obras se usaran como regla magistral para la interpretación de la Biblia… [una] práctica, que está en claro desacuerdo con los propios consejos de E. G. White".[38]

En conclusión, aunque los consejos inspirados de Ellen White pueden proporcionar orientaciones útiles para la investigación bíblica, es la exégesis

---

[35] Véase Robert W. Olson, *101 Preguntas acerca del Santuario y Elena G. de White* (Coral Gables, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1988), 46-49.

[36] Jon Paulien considera que, debido a su extensa y profunda experiencia con la Biblia, Ellen White en numerosas ocasiones alude a la Escritura pero sin establecer el significado de la misma, es decir, "she may draw a valid spiritual lesson when she echoes Scripture, but it is not necessarily the same lesson the biblical writer sought to impress upon his readers" ("Ellen White's Use of Scripture", en *Hermeneutics, Intertextuality and the Contemporary Meaning of Scripture*, ed. por Ross Cole y Paul Petersen [Cooranbong: Avondale Academic Press, 2014], 173).

[37] Véase Herbert E. Douglass, *Mensajera del Señor: El ministerio profético de Elena G. de White* (Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000), 416; George R. Knight, *Cómo Leer a Elena de White* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2004), 23-33; Gerhard Pfandl y Joel Iparraguirre, "La Biblia y los escritos de Elena de White", en *Pautas para interpretar las Escrituras*, editado por Ekkehardt Mueller (Lima: Idermejo Editories, 2015), 97-118; y Merlin Burt, "Elena G. de White y la *Sola Scriptura*", en *Elena G. de White: Manteniendo viva la visión*, editado por Martín, Hector O. Martin y Daniel A. Mora (Nirgua: SETAVEN, 2015), 77-88.

[38] Denis Fortin, "Cómo usaba E. G. White la Biblia: Implicaciones para la teología adventista", en *¿Por qué creemos en E. G. White y el don profético?: Una perspectiva histórica y bíblica*, editado por Denis Fortin, Abner F. Hernández y Davide Sciarabba (Ciudad de México: Gema Editores, 2018), 69.

inductiva la que determina el significado propio de las Escrituras. Por lo tanto, este artículo no pretende determinar la identidad de los 144.000 del Apocalipsis en base a los comentarios de Ellen White, sino meramente establecer cuál era la interpretación que ella realizaba del texto bíblico.

Realizadas estas aclaraciones, se procederá al desarrollo de esta investigación. Debido a la gran cantidad de citas sobre el tema, este artículo estará dividido en varias partes. En la primera parte de esta investigación se mostrará brevemente las posturas existentes respecto de los 144.000 en los autores milleristas y adventistas sabatarios contemporáneos a Ellen White. Luego de describir el contexto teológico de sus declaraciones, se analizarán aquellas ocasiones en que Ellen White recibió preguntas o fue confrontada directamente por este tema.

En la continuación de este artículo, se analizarán los textos de Ellen White en los que ella aborda la identidad de los 144.000, y aplica sus características y las de la gran multitud a grupos específicos de creyentes. Después se prestará especial atención a sus declaraciones más extensas y profundas sobre el tema, en particular sus citas en su libro *The Great Controversy* y en su primera visión. Finalmente, a manera de conclusión, se recapitularán los resultados obtenidos y se realizará una reflexión final.

Los 144.000 en el millerismo y adventismo sabatario

Abordar la interpretación bíblica durante el millerismo es difícil por varios motivos. Para empezar, la creencia en la inminencia de la Segunda Venida provocaba que no existiera un deseo profundo de profundizar la doctrina o resolver minucias teológicas. Además, los seguidores de William Miller provenían de una variedad de confesiones y tradiciones cristianas unidos solo por la convicción del pronto regreso de Jesús. Existía una gran diversidad doctrinal entre los milleristas y las controversias teológicas sobre temas no proféticos eran mal vistas.

El propio líder del millerismo, William Miller (1782-1849), no mantuvo una posición firme sobre los 144.000. En 1841, por ejemplo, afirmó que los 144.000 y la gran multitud conforman dos grupos diferentes. El primero consistía en los salvos de la dispensación judía del tiempo de Juan, en tanto el segundo incluía los salvos de la dispensación gentil o cristiana:

> Juan primero nos brinda un recuento del número de los que fueron sellados en su día, los de las tribus de Israel. Ellos *fueron sellados*, como nos asegura al escribir al cierre de la dispensación judía. 144.000 es un número completo y por lo tanto puede ser contado; y como fueron sellados al final de esa dispensación ahora Juan ve en visión un gran número, que ningún hombre podía contar, sellado al cierre de la dispensación gentil. […] Esto evidentemente se refiere al último sellamiento entre todas las naciones, porque

> de nuevo los escucha cantar la canción del gran coro, como en el final de la historia de las siete iglesias…"[39]

Posteriormente aseguró que Apocalipsis 7 describe a diferentes grupos de salvos, siendo los 144.000 una representación de los niños fallecidos en la inocencia de la infancia: "Tenemos en este versículo un recuento de todo el número de infantes salvos mediante el número 144.000, al ser perfecto o cuadrado muestra, en mi opinión, que todos los que mueren en la infancia son salvos".[40]

Luego del Gran Chasco de 1844 sucedió un desarrollo doctrinal entre los adventistas que determinó de cierta manera la interpretación de los 144.000 durante las décadas siguientes. En los años 1845 y 1846 lentamente comenzó a ganar aceptación la observancia del séptimo día como el día de reposo bíblico. El movimiento ya no solo era adventista, sino que ahora era adventista sabatario.[41] Pero, en 1847, con la segunda edición de su obra *The Seventh day Sabbath*, Joseph Bates (1792-1872) presentó la observancia del sábado en un plano escatológico, afirmando que sería una de las características del remanente del tiempo del fin.[42] Más tarde, en su libro *A Vindication of the Seventh-day*

---

[39] "John first gives us an account of the number that were sealed in his day, out of all the tribes of Israel. They *were sealed*, as he tells us when he wrote, it being finished in the close of the Jewish dispensation. It being a complete number, 144,000, and therefore could be numbered; and as these were sealed at the close of that dispensation, so John now saw in vision a great number, which no man could number, sealed at the close of the Gentile dispensation. […] This evidently refers to the last sealing time among all nations; for he again hears them singing the grand chorus song, as at the close of the history of the seven churches…" (William Miller, *Evidence from Scripture and History of the Second Coming of Christ about the Year 1843* [Boston, MA: Moses A. Dow, 1841], 187; énfasis en el original).

[40] "We in this verse have an account of the whole number of infants saved by the number 144,000, it being a perfect or square, showing, in my opinion, that all those who die in infancy are saved" (Joshua V. Himes, ed., *Views of the Prophecies and Prophetic Chronology, Selected from Manuscripts of William Miller with a Memoir of his Life* [Boston, MA: Joshua V. Himes, 1842], 135).

[41] Por un análisis más profundo de este tema, véase C. Mervyn Maxwell, "Joseph Bates and the Seventh-day Adventist Sabbath Theology", en *The Sabbath in Scripture and History*, ed. por Kenneth A. Strand (Washington D. C.: Review and Herald, 1982), 352-363.

[42] Joseph Bates, *The Seventh day Sabbath, A Perpetual Sign from the Beginning, to the Entering into the Gates of the Holy City, According to the Commandment* (New Bedford, MA: Press of Benjamin Lindsey, 1847), 58-59. Sin embargo, la conexión entre la observancia del sábado con el sello de Dios y el remanente del tiempo del fin aun no había sido alcanzado por Bates. Esto es evidente ya que escribe: "But does not the vii Rev. describe a great multitude saved after the 144,000? Yes, but I conclude that these were raised from the dead. The original design of sending out this work was to show that these commandments, the keeping of the Lord's Sabbath, would have the *living*

Sabbath, publicado el año siguiente, expandió estas ideas identificando al sello de los 144.000 con el desarrollo del carácter, que incluía la manifestación de buenas obras y la observancia de los mandamientos, enfatizando especialmente al sábado.[43] Finalmente, en 1849, Bates sistematizó sus ideas presentando al sábado como el sello de Dios sobre el remanente del tiempo del fin. En conclusión, dado que los adventistas guardan el sábado; el sábado es el sello de Dios y los 144.00 son quienes son sellados, entonces los 144.00 deben estar compuestos por los adventistas que guardan el sábado.[44]

En los años siguientes otros autores, como Samuel T. Cranson (1822-1855),[45] Egbert B. Saunders (1834-1914),[46] Roswell F. Cottrell (1814-1892)[47] y Adolphus Smith (1835-1915)[48] afirmaron que la última generación de adventistas sabatarios compondría los 144.000. Dada su fe en la inminencia de la Segunda Venida, los adventistas del séptimo día comenzaron a autoidentificarse con los 144.000. Esto puede observarse en las menciones de esta idea en los epílogos de las decenas de cartas publicadas en los periódicos *The Day Star*, *Review and Herald* y *The Youth's Instructor* durante el segundo lustro de 1840 y las décadas de 1850 y 1860. Tal como se verá posteriormente, es posible que algunas citas de Ellen White sobre los 144.000 reflejen también este mismo sentimiento.

---

saints only at the coming of Jesus" (Bates, *The Seventh day*, 30; énfasis en el original).

[43] *A Vindication of the Seventh-day Sabbath and the Commandments of God: with a Further History of God's Peculiar People from 1847 to 1848* (New Bedford, MA: Press of Benjamin Lindsey, 1848), 92 en adelante. La evolución del pensamiento de Bates es evidente, pues ahora considera que los 144.000 deben incluir a personas de "every nation and tongue, and people… [because] Jesus has stated that his elect are to be gathered from the four winds, or from one end of heaven to the other" (*ibid*., 93). Es curioso notar cómo las preocupaciones sociales de Bates, más específicamente su apoyo al abolicionismo, puede verse reflejado en su interpretación de la Biblia. Por ejemplo, aseguró que "his [God's] 144,000 will be composed of all nations, particularly the poor ignorant, but honest hearted Slaves of this doomed country" (Bates, *The Seventh day*, 30).

[44] *A Seal of the Living God, A Hundred Forty-Four Thousand of the Servants of God Being Sealed in 1849* (New Bedford, MA: Edición del autor, 1849), 37-40.

[45] Samuel T. Cranson, "The Remnant, or 144,000", *Review and Herald*, 8 de septiembre de 1853, 68-69.

[46] Egbert B. Saunders, "Who are the 144000?", *Review and Herald*, 10 de febrero de 1859, 91.

[47] "… the 144,000 are the 'servants of God' of the last generation… they are sealed just before the day of wrath" (Roswell F. Cottrell, "Mark of the Beast, and Seal of the Living God", *Review and Herald*, 28 de julio de 1859, 78).

[48] Adolphus Smith, "The 144.000", *Review and Herald*, 21 de enero de 1868, 86-87. *Cf.* "The Hundred and Forty-Four Thousand", *Review and Herald*, 4 de diciembre de 1879, 182-183.

A partir de la década de 1850, dos autores desempeñaron un rol vital para que esta interpretación fuera cementada entre los adventistas del séptimo día. James White (1821-1881) y Uriah Smith (1832-1903), ambos respetados líderes, escritores y editores del movimiento adventista, promovieron este punto de vista a través de libros y artículos. En primer lugar, James White, con un artículo publicado en 1850 y republicado en 1854, afirmó que el número es literal, aunque la descripción de ellos es simbólica. Definió a este grupo como "los santos vivientes que reciben inmortalidad en la venida del Señor".[49] También defendió la misma idea en otro artículo de 1865.[50] Uriah Smith, por su parte, repitió esencialmente la misma interpretación con un artículo de 1856.[51] En escritos posteriores mantendría la misma postura, explicando que los 144.000 consisten de la última generación de creyentes en el mensaje de los tres ángeles y su descripción es simbólica.[52] Posteriormente añadió que, aunque los 144.000 eran un grupo *diferente* de la gran multitud –pues este último consistía de los salvos de todas las edades– si formarían *parte* de ellos.[53] Además, dado que ellos creían que los creyentes en el adventismo resucitarían inmediatamente antes de la Segunda Venida, estos también estarían incluidos dentro de los 144.000.[54] La popularidad y amplia difusión que recibió su comentario sobre el Apocalipsis en varias ediciones probablemente aseguró que esta interpretación sea considerada normativa dentro de la joven Iglesia Adventista.[55] Que esta postura había alcanzado la posición de cuasidoctrina oficial puede observarse en la obra *The Bible Institute: A Synopsis of Lectures on the Principal Doctrines of Seventh-day Adventists*, publicada en 1878. Allí James White y Uriah Smith presentaron una serie de estudios bíblicos que exponía la doctrina adventista. En este libro afirmaron que el número era literal, pero que estaba compuesto por

[49] "…the living saints who are charged immortality at the coming of the Lord" (James White, "The One Hundred and Forty-Four Thousand", *Review and Herald*, 9 de mayo de 1854, 123-124).

[50] James White, "War and the Sealing: The One Hundred and Forty-Four Thousand", *Review and Herald*, 25 de abril de 1865, 162-163.

[51] Uriah Smith, "The One Hundred and Forty and Four Thousand", *Review and Herald*, 3 de julio de 1856, 76-77.

[52] Uriah Smith, "Notes and queries", *Review and Herald*, 25 de noviembre de 1860, 44.

[53] Uriah Smith, "The 144.000: Questions and answers", *Review and Herald*, 30 de julio de 1861, 68-69. *Cf*. ídem., "The One Hundred and Forty-four Thousand", *Review and Herald*, 20 de octubre de 1863, 166.

[54] Uriah Smith, "That Puzzle", *Review and Herald*, 26 de julio de 1877, 36.

[55] Uriah Smith, *Thoughts, Critical and Practical on the Book of Revelation* (Battle Creek, MI: Steam Press, 1965), 131-138.

todos los creyentes adventistas pues quienes hayan muerto serían resucitados inmediatamente antes de que Cristo regrese.[56]

Fue en este contexto teológico que Ellen White escribió acerca de los 144.000 descritos en el Apocalipsis. Tanto su esposo como un cercano asociado suyo habían defendido que este grupo era distinto de la gran multitud y cuyo número era literal. También que consistía en la última generación de creyentes en el mensaje de los tres ángeles antes de la Segunda Venida, entre quienes estarían todos los adventistas que serían resucitados para contemplar la venida de su Señor. Este punto de vista había ganado amplia aceptación en la Iglesia Adventista por ese tiempo.

Determinado entonces el contexto teológico circundante de Ellen White, se analizará ahora sus declaraciones e interpretación de los 144.000.

Ellen White y los 144.000

La manera como Ellen White interpretó a los 144.000 será analiza de manera temática, no cronológica. Las primeras declaraciones en ser analizadas serán aquellas en las que Ellen White fue confrontada directamente sobre la identidad de los 144.000.

Declaraciones directas acerca de los 144.000

En al menos seis ocasiones se le preguntó a Ellen White acerca de quienes serían parte de los 144.000 o fue confrontada con teorías acerca de su identidad. La primera ocasión que se tenga registro sucedió el 18 de agosto de 1848, durante una reunión en el poblado de Volney, en el estado de New York. Dentro del establo de David Arnold (1805-1889), treinta y cinco personas se reunieron para celebrar un culto y compartir sus ideas. Ellen White relató el evento de esta manera:

> Cada uno insistía sobre sus puntos de vistas, declarando que estaban de acuerdo con la Biblia. Todos estaban ansiosos por una oportunidad de promover sus ideas y predicarnos. Se les había dicho que no habíamos viajado una distancia tan grande para escucharlos, sino que habíamos venido para enseñarles la verdad. El Hermano Arnold mantenía que los mil años del capítulo veinte de Apocalipsis estaban en el pasado y que los ciento cuarenta y cuatro mil del Apocalipsis eran quienes se habían levantado en la resurrección de Cristo.[57]

---

[56] James White y Uriah Smith, *The Biblical Institute: A Synopsis of Lectures on the Principal Doctrines of Seventh-day Adventists* (Oakland, CA: Steam Press of the Pacific SDA Publishing House, 1878), 235-242.

[57] "Each was strenuous for his views, declaring that they were according to the Bible. All were anxious for an opportunity to advance their sentiments and preach to us. They were told that we had not come so great a distance to hear them, but we had come to

Aunque el hermano Arnold es distinguido del resto como un promotor de interpretaciones extrañas, el contexto deja en claro que la mayoría, sino todos los presentes, mantenían una "extraña diversidad de errores" que deseaban promover. Ellen White afirma que "estas extrañas diferencias de opinión me pesaron mucho… y una gran pena oprimió mi espíritu ya que me parecía que Dios era deshonrado, y me desvanecí bajo la presión".[58] Alarmados por el desmayo, varios de los presentes comenzaron a orar por Ellen, quien asegura que "el Señor escuchó las oraciones de sus siervos y reviví".[59] Luego añadió:

> La luz del Cielo descansó sobre mí. Pronto perdí el sentido de las cosas terrenales. Mi ángel acompañante me presentó los errores de quienes estaban presentes y también la verdad en contraste con sus errores, que estas ideas discordantes que ellos afirmaban basar en la Biblia estaban solo en armonía con sus opiniones de la Biblia, y que debían abandonar sus errores y unirse en el mensaje del tercer ángel.[60]

El hecho de que el ángel asegurara que las opiniones dadas por los presentes estaban erradas implica que el punto de vista de David Arnold acerca de los 144.000 ciertamente estaba equivocado. Lamentablemente Ellen White no describe que dijo el Ángel acerca de este grupo, o si proporcionó la "verdad en contraste con" la interpretación errónea de los 144.000. Sin embargo, queda claro que la interpretación de Arnold no era correcta.[61]

---

teach them the truth. Brother Arnold held that the one thousand years of the twentieth chapter of the Revelation were in the past, and that the one hundred and forty-four thousand of the Revelation were those raised at Christ's resurrection" (*Spiritual Gifts*, 3 vols. [Battle Creek, MI: Seventh-day Adventist Publishing Association, 1858-1864], 2:97-98; republicado también en *Life Sketches of James White and Ellen G. White* [Battle Creek, MI: Seventh-day Adventist Publishing Association, 1880], 247-249; en la segunda edición de 1888; en *Life Sketches of Ellen G. White* [Mountain View, CA: Pacific Press, 1915], 110-111; y en *Christian Experience and Teachings of Ellen G. White* [Mountain View, CA: Pacific Press, 1922], 118-119).

[58] "These strange differences of opinion rolled a heavy weight upon me… and great grief pressed my spirits, as it seemed to me that God was dishonored, and I fainted under the burden" (*Spiritual Gifts*, 2:97-98).

[59] "But the Lord heard the prayers of his servants, and I revived" (*Spiritual Gifts*, 2:97-98).

[60] "The light of Heaven rested upon me. I was soon lost to earthly things. My accompanying angel presented before me some of the errors of those present, and also the truth in contrast with their errors, that these discordant views which they claimed to be according to the Bible were only according to their opinion of the Bible, and that they must yield their errors and unite upon the third angel's message" (*Spiritual Gifts*, 2:98-99).

[61] De acuerdo a Howard Kurg, Ellen White recibió en la visión "biblical references that refuted these [Arnold's] views. After studying the scriptures revealed to her, Arnold put away his own theories and spent the rest of his life promoting the Adventist message"

El segundo caso que Ellen White dejó registrado en sus escritos que se vio confrontada con una interpretación de los 144.000 sucedió varias décadas después. En 1891, un tal "Hermano Chapman" (probablemente Warren Dean Chapman)[62] le escribió a Ellen White preguntándole acerca de sus ideas acerca de que "el Espíritu Santo no es el Espíritu de Dios, que es Cristo, sino el ángel Gabriel y mi creencia de que los 144.000 serán los judíos que reconozcan a Jesús como su Mesías".[63] La carta en respuesta a estas dos cuestiones se centra en la naturaleza e identidad del Espíritu Santo más que en los 144.000. Allí las preguntas realizadas por Chapman son consideradas como "asuntos de poca importancia real". Ellen White le aseguró que "persistir en cuestiones desconcertantes que después de todo no son de importancia vital tiene una tendencia directa en alejar la mente de las verdades que son vitales para salvar el alma".[64] La idea de que no se debería poner el foco en asuntos que no se entienden plenamente, que no son parte de las doctrinas fundamentales o no tienen incidencia en la vida espiritual permea la carta. La respuesta más directa

("Arnold, David", en *The Ellen G. White Encyclopedia*, ed. por Denis Fortin y Jerry Moon [Hagerstown, MD: Review and Herald, 2014], 297-298).

[62] La carta no proporciona la identidad exacta de esta persona y hasta la fecha ninguna investigación histórica ha logrado identificarla. Sin embargo, la investigación personal del autor ha logrado determinar lo siguiente. La carta afirma que Chapman era instado a trabajar como obrero en "the canvassing field", bajo el pastor "Robinson", que era el líder de una "conference". Una revisión del *Seventh-day Adventist Yearbook* de 1892 (recuérdese que la información de 1891 es publicada al año siguiente en el anuario) indica que las siguientes asociaciones tenían a un pastor de apellido Robinson como presidente: Atlantic Conference, presidida por Hiram E. Robinson (1856-1935), British Conference, por Dores A. Robinson (1848-1899) y la South African Mission, por Asa T. Robinson (1850-1949). Este último puede descartarse pues, aunque fue nombrado en 1891, solo asumió su cargo al año siguiente. Una revisión de las fuentes primarias logra ubicar un colportor de apellido Chapman en solo una de las dos asociaciones restantes de ellas: la British Conference. Se trata de Warren Dean Chapman (1857-1904), quien de 1890 a 1896 viajó a Inglaterra para desempeñarse como colportor allí (véase "Canvassers for England", *The Home Missionary*, junio de 1890, 18; "Chapman", *The Central Advance*, 24 de febrero de 1904, 10; "Chapman", *Review and Herald*, 10 de marzo de 1904, 23). Aunque no hay evidencia histórica que conecte directamente a Warren Dean Chapman con el "hermano Chapman" que escribió la carta a Ellen White, si es la única persona en los registros históricos que comparte las mismas características del autor de la carta sobre los 144.000.

[63] Carta de Ellen White al Hno. Chapman, 7 de junio de 1991. Clasificada como carta 7 de 1891. Publicada en su totalidad en *Manuscripts Releases*, 21 vols. (Silver Springs, MD: Ellen G. White Estate, 1981-1993), 14:175-180.

[64] "If on fundamental truths they are at agreement, they should not differ and dispute about matters of little real importance. To dwell on perplexing questions that after all are of no vital importance, has a direct tendency to call the mind away from truths which are vital to the saving of the soul" (Carta de Ellen White al Hno. Chapman, 7 de junio de 1991).

a las preguntas realizadas por Chapman se encuentra más cerca del final de la carta: "Tus ideas sobre los dos temas que mencionas no armonizan con la luz que Dios me ha dado".[65]

Aunque esta respuesta no arroja luz acerca de la identidad de los 144.000 si muestra que Ellen White no consideraba que fuera un asunto de importancia espiritual o doctrinal y que tampoco creía que este grupo estaría compuesto exclusivamente por judíos conversos. Por lo tanto, la interpretación de Chapman estaba equivocada.

Los dos casos siguientes son bastantes semejantes entre sí y parecen tener un trasfondo en común. En primer lugar, se puede mencionar el manuscrito 26 de 1901 que trata acerca de la obra del colportaje en Escandinavia y advierte a los colportores que,

> Cristo dice que surgirán en la iglesia algunos que presentarán fábulas y especulaciones, aun cuando Dios ha dado verdades grandiosas, elevadoras y ennoblecedoras que deberían ser preservadas en la tesorería de la mente. Dios no está dirigiendo a las personas que toman esta teoría o aquella otra, [o] cuando son curiosos para saber más de lo que es necesario que sepan. No es su plan que su pueblo presente algo que tenga que ser supuesto, que no está enseñado en la Palabra. No es su voluntad que se involucren en controversias sobre cuestiones que no los ayudarán espiritualmente, como, por ejemplo, ¿Quiénes serán parte de los ciento cuarenta y cuatro mil? <Díganles que Cristo nos habría respondido esta pregunta si fuera esencial conocerla para la salvación del alma>. Sin duda, quienes son los elegidos de Dios conocerán esto en poco tiempo.[66]

Un mensaje similar fue dado en un sermón dado ante la Asociación General en 1903, en el que Ellen White declaró lo siguiente:

> Muchos pasan su tiempo buscando doctrinas que sean nuevas y extrañas. Intentan encontrar qué significan los ciento cuarenta y cuatro mil. Cuando

---

[65] "Your ideas of the two subjects you mention do not harmonize with the light which God has given me" (Carta de Ellen White al Hno. Chapman, 7 de junio de 1991).

[66] "Christ says that there will be those in the church who will present fables and suppositions, when God has given grand, elevating, ennobling truths, which should ever be kept in the treasure house of the mind. When men pick up this theory and that theory, when they are curious to know something it is not necessary for them to know, God is not leading them. It is not His plan that His people shall present something which they have to suppose, which is not taught in the Word. It is not His will that they shall get into controversy over questions which will not help them spiritually, such as, Who is to compose the hundred and forty-four thousand. <Tell them this question Christ would have told us if it were essential for our soul's salvation to know.> This those who are the elect of God will in a short time know without question" (Clasificado como manuscrito 26 de 1901, disponible en https://m.egwwritings.org/en/book/14066.10384001; la frase entre < > fue escrita manualmente Ellen White sobre la copia mecanografiada por su secretaria).

> lleguemos al cielo sabremos y comprenderemos quienes estarán incluidos en este número. No debemos dejar que nuestra imaginación obre sobre asuntos que Dios no nos ha revelado. Debemos afirmar nuestros pies sobre la Palabra del Dios viviente y cuando lleguemos al reino de los cielos entenderemos los misterios de ese lugar. Cristo nos llevará al río de la vida y abrirá nuestras mentes las verdades de su Palabra. Allí revelará los misterios que nosotros ahora no podemos captar. En la escuela de arriba obtendremos educación superior. Hasta entonces debemos estar contentos en dejar con Dios los misterios que no podemos comprender.[67]

Ambas declaraciones dan la impresión de que no es posible determinar la identidad o composición de los 144.000 y que solo en el cielo este pasaje escritural encontrara su explicación. Sin embargo, debe notarse que el énfasis de las declaraciones de Ellen White no está puesto en el texto del Apocalipsis, sino en "fábulas y especulaciones" e interpretaciones "nuevas y extrañas". Estas amonestaciones, por lo tanto, no están dirigidas a estudiantes sinceros de la Escritura, sino a personas con experiencias espirituales superficiales que desperdiciaban su tiempo creando interpretaciones novedosas y especulativas sobre temas no importantes. Debe notarse que por ese tiempo el tema de los 144.000 era tocado frecuentemente por predicadores adventistas en campañas evangelísticas.[68] Incluso pastores protestantes solían realizar comentarios despectivos acerca de las interpretaciones que la Iglesia Adventista daba acerca de este grupo.[69] Esto parece sugerir que en ocasiones se presentaban puntos de vista sensacionalistas o especulativos. Por ejemplo, un artículo en una revista adventista contemporánea a estas citas se preguntaba si los infantes fallecidos antes de conocer la verdad serían parte de los 144.000.[70] Aunque este tema puede despertar el interés o la curiosidad, el texto bíblico no parece indicar de manera certera una respuesta clara. El interés desmedido en especulaciones infructíferas parece ser el trasfondo de estas declaraciones de Ellen White.

---

[67] "Many spend their time seeking for doctrines that are new and strange. They try to find out what is meant by the hundred and forty-four thousand. When we get to heaven we shall know and understand who will be included in this number. We are not to let our imaginations work upon matters that God has not revealed to us. We are to plant our feet upon the Word of the living God, and when we reach the kingdom of heaven, we shall understand the mysteries of that country. Christ will lead us beside the river of life and open to our minds the truths of His Word. He will unfold to us mysteries that we cannot now grasp. In the school above we shall obtain the higher education. Till then we must be content to leave with God the mysteries that we cannot comprehend" (Clasificado como manuscrito 17 de 1903, disponible en https://m.egwwritings.org/en/book/14068.7865001).

[68] E.g. Otto E. Reinke, "A New Work Started", *Bible Training School*, octubre de 1902, 77.

[69] E.g. "That dreadful people", *The Bible Echo* 4 de marzo de 1901, 160.

[70] "The Sealing Work", *Bible Training School*, diciembre de 1903, 108.

Quizás ambas citas pueden ser balanceadas con sus comentarios de 1907. En un sermón sobre Hebreos 1, predicado el 4 de mayo de 1907 en San Diego, California, Ellen White relató lo siguiente:

> Las personas, al escribirme o hablar conmigo, a menudo me hacen preguntas que no tengo la libertad de responder. Uno dice "Quiero que me digas, Hermana White, ¿quiénes son los ciento cuarenta y cuatro mil de los que se habla en Apocalipsis?". Yo respondo "Tu tienes la Palabra ¿lo has descubierto? Si el Señor quisiera que tu sepas lo habría puesto en su Palabra y no tendrías necesidad de preguntarme. Cuando lleguemos al cielo, entonces sabremos con exactitud quienes serán parte de los ciento cuarenta y cuatro mil. Tomemos lo que el Señor nos ha dado; es suficiente para poner a prueba nuestra mente a su máxima capacidad, y si estudiamos las Escrituras con sinceridad, el Espíritu Santo hará la aplicación correcta en nuestros corazones".[71]

Nótese que Ellen White dirige a su audiencia al estudio sincero y profundo de la Biblia para identificar a los 144.000. No desalienta el estudio de este tema, sino que promueve un interés sincero en el texto bíblico bajo la guía del Espíritu Santo. Tal como se ha mencionado anteriormente, es la exégesis bíblica la que debe proporcionar la respuesta definitiva, no los consejos inspirados de Ellen White, y esto demuestra que ella estaba completamente de acuerdo con este proceder.

El último caso registrado en que se le preguntó a Ellen White acerca de los 144.000 sucedió pocos meses antes de su muerte. El pastor Elmer E. Andross (1868-1950), por ese tiempo presidente de la Pacific Union Conference, escribió solicitando luz sobre este asunto. Por aquel tiempo el Dr. Bert E. Fullmer (1870-1928), anciano de la Iglesia Adventista de Carr Street, en Los Ángeles, California, predicaba que solo norteamericanos podrían ser parte de los 144.000.[72] El Dr. Fullmer era un reconocido líder y orador adventista, llegando incluso a recibir credenciales como médico misionero.[73]

---

[71] "Persons, in writing or speaking to me, often ask me questions that I have not liberty to answer. One says, 'I want you to tell me, Sister White, Who are the one hundred and forty-four thousand, that are spoken of in Revelation?' I answer, 'You have the Word; have you found out? If the Lord wanted you to know, He would have put it in His Word, and you would not need to ask me. When we get to heaven, then we shall learn exactly who compose the hundred and forty-four thousand. Let us take that which the Lord has given us; it is sufficient to tax our mind to its utmost capacity, and if we will study the Scriptures prayerfully, the Holy Spirit will make the correct application to our hearts'" (clasificado como manuscrito 179 de 1907, disponible en https://m.egwwritings.org/en/book/14072.8719001).

[72] Ellen G. White Estate, *Counsel regarding the Question of the 144,000*, 2.

[73] Elmer E. Andross, *et al*., "Credentials and Licenses", *Pacific Union Recorder*, 21 de agosto de 1913, 7; Francis M. Burg, "Credentials granted", *Pacific Union Recorder*, 10 de septiembre de 1914. Posteriormente Bullmer se convirtió en seguidor de Margaret Rowen (1871-1939), una mujer que afirmaba recibir mensajes proféticos y formó su

Aparentemente esta interpretación provocó una considerable controversia y la carta escrita por Clarence C. Crisler (1877-1936), que se verá a continuación, parece indicar que se estableció un comité de estudio para resolver esta cuestión. Con el objetivo de obtener luz sobre este tema, el Pr. Andross se comunicó con Ellen White pidiéndole orientación. Crisler, por ese entonces secretario de la Sra. White, respondió en una carta fechada el 8 de diciembre de 1914.[74] La traducción al español de las secciones relevantes de la carta se encuentran a continuación:

> Estimado Hermano Andross:
> […]
> La Sra. White me instruyó a que te informe que ella no ha recibido más luz que la presentación de incertidumbres como certezas, y la promoción de misterios como verdades reveladas, es peligroso y lleva a la decepción. Ella sugirió edificar sobre las Sagradas Escrituras, el verdadero fundamento, en vez de sobre conjeturas personales.
> […]
> "No tengo más luz sobre el asunto", dijo ella luego de escuchar la carta. […] Ella dijo, además:
> "Quienes promueven teorías acerca de asuntos que no son revelados, se están colocando en peligro de encontrarse con decepciones. 'Escóndanse en Dios, escondan sus misterios en Dios'. Estas palabras han sido repetidas durante la noche una y otra vez. Desde el comienzo, he sido instruida que el Señor Jesús puede dar consejo que no traerá decepción".
> "Por favor, diles a mis hermanos que no se me ha presentado nada acerca de las circunstancias sobre las que me escriben, y solo puedo poner ante ellos lo que se me ha presentado".
> […]
> He intentado escribir usando mis notas [de] las palabras pronunciadas por la Hermana White después de escuchar [i.e. leer] tu carta y las porciones de la carta escritas por mi, además de la apresurada respuesta escrita que te envié. Ni por palabra ni por seña[75] la Hermana White intentó decirme quien tiene razón y quien está equivocado. Ella tampoco realizó ningún comentario sobre la carta que te envié, y, hasta donde pudimos entender, de ninguna manera ella intentó interpretar o explicar lo que ha escrito en años anteriores acerca de los 144.000. […]
> No tengo nada para agregar a lo que te escribí al mediodía. Si, hay un comentario que la Hermana White hizo cuando le estaba leyendo mi carta. Ella expresó placer sobre el hecho de que había incluido en mi carta las palabras "Sobre el asunto del significado exacto de los 144.000 la Hermana White nos

---

propio grupo disidente. Bullmer abandonó la Iglesia Adventista para seguir a Rowen, pero se desencantó de ella en 1925 y volvió al adventismo poco antes de su muerte. Véase Martin Gardner, "The Incredible flimflams of Margaret Rowen Part 2: The Sad Saga of Dr. Bert Fullmer", *Free Inquiry*, otoño de 1996, 38-42.

[74] Por el texto original en inglés, véase Ellen G. White Estate, *Counsel regarding the Question of the 144,000*, x-xii.

[75] i.e. lenguaje corporal.

> ha instruido en repetidas ocasiones que 'el silencio es elocuencia'". Ella también emitió un comentario favorable después de escuchar las palabras con la que concluí: "Hasta donde sabemos, nadie conoce la plena verdad sobre el asunto, ni tampoco sabremos hasta que estemos en el otro lado del Jordán".
>
> Estoy seguro, Pastor Andross, que los hermanos del Sur de California serán bendecidos al estudiar las enseñanzas de la Escritura acerca de los 144.000 y trayendo sobre estas enseñanzas cualquier luz que pueda haber en los escritos publicados de la Hermana White. Y cuando se reflexione con oración sobre todos los aspectos de este asunto, creo que Dios mostrará la verdad lo suficientemente clara para hacer posible que se eviten las controversias innecesarias e inútiles sobre cuestiones no vitales para la salvación de almas preciosas. […]

Al igual que declaraciones anteriores, el contexto de esta carta se caracteriza por una controversia causada por una interpretación especulativa acerca de los 144.000. La respuesta de Ellen White es similar a sus reacciones similares. Ella instó a evitar las especulaciones sobre temas no esenciales y a estudiar en profundidad a partir del texto bíblico. Aunque afirma que no ha recibido luz sobre el tema, esta aseveración debe entenderse como la falta de una revelación específica sobre este asunto y su deseo de no ser utilizada como la árbitra final en asuntos de interpretación bíblica. El propio secretario afirma que había declaraciones útiles en "los escritos publicados de la Hermana White" que podían proporcionar "luz" sobre el tema.

Declaraciones no verificables sobre los 144.000

Además de las seis ocasiones registradas en sus escritos, existen otra media docena de testigos que afirman haber escuchado la opinión de Ellen White sobre los 144.000 de manera oral. Dado que estos testimonios no se han registrado por escrito y dependen de la memoria de los participantes de la conversación su veracidad (y autenticidad) es dudosa. Aunque estos testimonios orales serán mencionados y analizados a continuación, de ninguna manera debieran tomarse como evidencia de la postura que Ellen White tenía acerca de los 144.000. En ninguna circunstancia un testimonio oral de veracidad y confiabilidad dudosa puede recibir más peso que los testimonios escritos que se han descrito anteriormente en este artículo.

En el año 1900, Ellen White recibió la visita de James Lamar McElhany (1880-1959) y un amigo suyo, por ese entonces estudiantes en el Healdsburg College, actualmente el Pacific Union College. Según lo reportado por Daniel A. Ochs (1890-1991),[76] el futuro presidente de la Asociación General (1936-1950) se encontraba tomando clases bíblicas cuando surgió entre sus compañeros una discusión acerca de los 144.000. Dado que Ellen White se

[76] Véase Daniel A. Ochs, *The Past and the Presidents: Biographies of the General Conference Presidents* (Nashville, TN: Southern Publishing Association, 1974), 175-178.

había mudado recientemente a Santa Helena, no muy lejos de donde se encontraba Healdsburg College, dos de los estudiantes se ofrecerle a visitarla para preguntarle sobre este asunto. Luego de presentarse, los dos jóvenes le preguntaron:

> Nuestra clase bíblica en Healdsburg College ha leído acerca de los 144.000 en Apocalipsis 7 y 14. En nuestro estudio y debate encontramos que diferimos considerablemente en nuestras opiniones acerca de quienes son estas personas. […] Nos hemos ofrecido como voluntarios para venir hasta usted por la explicación correcta.

Ellen White respondió, "No se los diría aunque lo supiera".[77]

Aunque este incidente se basa en los recuerdos personales de los participantes registrados décadas después de los eventos, y la contestación de Ellen White parece inusual, el tono de la respuesta sigue la misma línea que declaraciones escritas sobre el tema. James Lamar McElhany no persigue una agenda teológica al atestiguar este incidente y su carrera eclesiástica testifica de su confiabilidad como testigo. Además, esta conversación deja en claro que Ellen White no deseaba que se la considerara como la árbitra final en asuntos de doctrina o interpretación bíblica. De hecho, como ya se ha visto, cuando en otros casos se le preguntó sobre este asunto ella invitó a los interesados a que escudriñen a la Palabra de Dios con sinceridad o que esperen a llegar al cielo. Ellen White deseaba evitar que sus escritos o su opinión se convirtiera en la regla suprema de interpretación bíblica y la respuesta dada a McElhany mantiene este mismo espíritu. Toda esta evidencia hace probable la autenticidad de la anécdota.

En 1909 se produjo otro caso. De acuerdo con dos relatos independientes, Ellen White habló acerca del tema con el pastor George A. Irwin (1844-1913) durante el congreso de la Asociación General de ese año. Walter F. Martin (1868-1929) reportó en la edición del 22 de septiembre de 1909 del *North Pacific Union Gleaner* lo siguiente:

> Quien escribe estaba escuchando al Pastor Irwin hace poco tiempo atrás mientras predicaba en Tacoma en una reunión campestre y lo escuchó leer una declaración que la Hermana White le hizo a él, que debería para siempre resolver la cuestión en las mentes de quienes tienen confianza en la inspiración del Espíritu de Profecía. El pastor Irwin pidió escuchar la pregunta directa si quienes han muerto en el mensaje [adventista] estarían entre los 144.000. Su respuesta tal como fue escrita en taquigrafía en ese momento fue: "Oh, si, quienes han muerto en la fe estarán entre los 144.000. Estoy segura de esto". Debe esperarse que esta simple declaración pueda resolver cualquier duda que pueda haber surgido en la mente de algunos, y pueda alentar a nuestros

[77] Daniel A. Ochs, *The Past and the Presidents*, 177-178.

> hermanos y hermanas ancianas que se encuentran cerca del fin del curso [de su vida].[78]

Efectivamente el 24 de agosto de 1909 se llevó a cabo una reunión campestre de la Western Washington Conference en Tacoma, en el estado de Washington. Allí estuvo presente el pastor George A. Irwin quien, de acuerdo con lo reportado, expuso "estudios sobre los testimonios" de Ellen White.[79]

El mismo incidente fue relatado por John N. Loughborough (1832-1924) en 1916. En un panfleto publicado sobre el sellamiento y el remanente, escribió:

> Si aún queda duda de que los guardadores del sábado resucitados serán contados con los 144.000, piensen en lo siguiente de las palabras de la Hermana White en 1909. En [el congreso de] la Asociación General en 1909, el pastor Irwin se hizo acompañar con un estenógrafo en una llamada con la Hermana White. Deseaba hacerle algunas preguntas, y tiene una copia exacta de las palabras de las preguntas y las palabras exactas de las respuestas. Entre otras preguntas estaba esta: "¿Estarán quienes murieron en la fe [adventista] entre los 144.000?" En respuesta, la Hermana White dijo: "Oh, si, quienes murieron en la fe estarán entre los 144.000. Estoy segura de este asunto". Estas fueron las palabras exactas de la pregunta y la respuesta, tal como el Hermano Irwin me permitió copiarlas del informe del estenógrafo".[80]

---

[78] "The writer was listening to Elder Irwin a short time ago while he was speaking in Tacoma at the camp-meeting, and heard him read a read a statement that Sister White made to him, that ought to forever settle the question in the minds of those who have confidence in the inspiration of the Spirit of Prophecy. Elder Irwin asked to hear the question direct if those who had died in the message would be among the 144,000. Her answer as written down in shorthand at the time was, 'O, yes, those who have died in the faith will be among the 144,000. I am clear on this.' It is to be hoped this plain statement may settle any doubt that may have arisen in the minds of any, and may encourage our aged brethren and sisters who find themselves near the end of their course" (Walter F. Martin, "The 144,000", *North Pacific Union Gleaner*, 22 de septiembre de 1909, 3; republicado en *Lake Union Herald*, 10 de octubre de 1909, 3-4; y reimpreso en español como "Los 144.000", *Revista Adventista*, 11 de septiembre de 1919, 2).

[79] Sylvester W. Nellis, "Tacoma Camp-Meeting", *North Pacific Union Gleaner*, 1 de septiembre de 1909, 2-3.

[80] "If there is still a doubt of the resurrected Sabbath keepers' being numbered with the 144,000, consider the following from Sister White's words in 1909. At the general Conference in 1909, Elder Irwin had a stenographer accompany him in a call upon Sister White. He wished to ask her some questions, and have an exact copy of the words of the questions, and the exact words of the replies. Among other questions was this one: 'Will those who have died in the message be among the 144,000?' In reply, Sister White said: 'Oh, yes, those who have died in the faith will be among the 144,000. I am clear on that matter.' These were the exact words of question and answer, as Brother Irwin permitted me to copy from his stenographer's report" (John N. Loughborough, *Questions on the Sealing Message* [Edición del autor, 1916], 31).

Ambos testimonios son independientes. Martin escuchó a Irwin en una reunión campestre, en tanto Loughborough parece indicar que tuvo una conversación personal con este pastor. Ambos testimonios confirman los detalles esenciales: (1) el pastor Irwin tenía varias preguntas que deseaba hacerle a Ellen White; (2) estuvo acompañado por un estenógrafo quien registró el texto de manera fiel; y, (3) la respuesta en ambos casos es virtualmente idéntica. Las mínimas diferencias entre ambos relatos pueden deberse a una falla en la memoria de alguno de los participantes (probablemente Martin).

Dado que Loughborough era un personaje reconocido, su declaración provocó varias cartas de consulta al Ellen White Estate a lo largo de los años. Arthur L. White, secretario de la institución por muchos años, afirmó que en sus archivos no se encontraba una copia de esta entrevista entre Irwin y la Sra. White, y, por lo tanto, no les era posible comprobar la veracidad de esta cita.[81] Sin embargo, esta cita se encontraba en concordancia con conversaciones privadas entre Willie C. White (1854-1937) y su madre, además del tono general de sus escritos.[82]

Dado que dos testigos independientes registran la historia y Willie C. White confirma que esta misma idea fue transmitida en conversaciones privadas con su madre, hace que su autenticidad sea muy probable.

Existen otros tres testimonios acerca de declaraciones de Ellen White sobre el tema. Dado que se desconoce la fecha y las circunstancias en que se produjeron, solo se mencionarán brevemente. Dores E. Robinson (1848-1899) afirmó que, en un sermón predicado en Los Ángeles, California, Ellen White declaró que "algunos desean conocer exactamente quienes son los 144.000. Si

[81] Carta de Arthur L. White (1907-1991) a Alfred F. J. Kranz (1900-1993) del 8 de noviembre de 1938, disponible en https://ellenwhite.org/media/document/1601.

[82] Arthur L. White escribió que "we do not have a copy of the interview referred to above on our files, so we are unable to verify the statement, but we accept it as being in harmony with Sister White's views" (*Ibid*. Véase también Carta de Arthur L. White a Clarice P. Heydenfeldt (1885-1954) del 24 de marzo de 1933, disponible en https://ellenwhite.org/media/document/311). Sin embargo, en años posteriores Arthur L. White cambió de opinión y habló en contra de la vericidad de este incidente. Afirmó que "we cannot accept as authentic any statement which is based entirely on memory, as the mind is too tricky to serve as a satisfactory medium in perpetuating what might be considered testimony matter" (Carta de Arthur L. White a John B. Gallion [1881-1967], del 9 de septiembre de 1957, disponible en https://ellenwhite.org/media/document/480; véase también Carta de Arthur L. White a Celis Iverseen del 21 de marzo de 1967, disponible en https://ellenwhite.org/media/document/878; y Carta de Arthur L. White a destinatario desconocido del 24 de abril de 1962, disponible en https://ellenwhite.org/media/document/2544).

permanecen fieles por un poco de tiempo más lo sabrán".[83] La falta de datos no permite dictar un juicio favorable acerca de su veracidad, pero debe notarse también la similitud entre esta declaración y la realizada en el manuscrito 26 de 1901.[84]

Willie C. White, hijo de Ellen y secretario del Ellen White Estate durante muchos años, relató que en una ocasión un pastor adventista se acercó a su madre para preguntarle quienes serían parte de los 144.000. Su respuesta fue: "quienes [se] han sacrificado y sufrido como Cristo y sus discípulos [se] sacrificaron y sufrieron".[85] Además, como se ha mencionado anteriormente, Willie afirmó que en conversaciones privadas su madre aseguró quienes hayan muerto en la fe serían parte de los 144.000:

> Ahora, acerca de la pregunta, "[¿]enseña la Hermana White que quienes han muerto en el mensaje desde 1844 y de quienes es dicho 'Benditos son quienes mueren en el Señor de aquí en adelante' [Ap 14:13] serán miembros de los 144.000[?]". Puedo asegurarte, mi hermano, que esta era la creencia y las enseñanzas de Ellen White. Muchas veces la he escuchado hacer declaraciones semejantes…".[86]

Por último, Percy T. Magan (1867-1947) relató a Willie C. White la siguiente conversación que tuvo con Ellen White, cuya fecha o lugar no puede determinarse:

> Ella [me] dijo: "Ahora, Hermano Magan, no le veo ninguna utilidad a todo este sinsentido acerca de los 144.000. El Pastor Haskell se me acercó y dijo, 'Hermana White, ¿es cierto que su esposo, James, estará entre los 144.000?' y

---

[83] "I remember particularly a statement wich Mrs. White made before a Los Angeles congregation in a sermon which I was reporting. She spoke of the questions that came to her through the mail and among others she said in effect: 'Some wish to know just exactly who the 144.000 are. If they will be faithful a little longer they will know'" (Carta de Dores E. Robinson a Kraid I. Ashbaugh [1914-1999] del 28 de diciembre de 1949, disponible en https://ellenwhite.org/media/document/1497).

[84] Véase nota al pie 66.

[85] Carta de Willie C. White a Edward F. Stairs (1902-1954) del 29 de enero de 1929, disponible en https://ellenwhite.org/media/document/876. Véase también la carta de Willie C. White a U. M. Cook del 13 de mayo de 1930, disponible en https://ellenwhite.org/media/document/274.

[86] "Now to the question, 'Did Sister White teach that those who have died in the message since 1844 and of whom it is said, "Blessed are the dead which die in the Lord, from hence forth' [Ap 14:13], that they should be members of the 144,000[?].'" I can assure you, my brother, that this was the belief and the teachings of Ellen G. White. Many times I have heard her make statements to that effect…" (Carta de Willie C. White a Edward F. Stairs del 29 de enero de 1929, disponible en https://ellenwhite.org/media/document/876).

> le dije al Pastor Haskell que no sabía dónde estaría James, pero sé que él estará donde Dios quiere que esté y donde Dios quiere que esté, estará bien".[87]

A pesar de que esta conversación no fue preservada por Haskell, el tono de la respuesta es semejante a declaraciones anteriores de Ellen White. Ella ciertamente manifestaba su desagrado por las especulaciones inútiles y sensacionalistas acerca de los 144.000. A pesar de la falta de verificación, es posible que sea auténtica.

Conclusiones preliminares

En esta primera parte del artículo se ha analizado brevemente aquellas ocasiones en las que Ellen White debió responder preguntas acerca de los 144.000 o fue confrontada por personas que promovían ciertas interpretaciones particulares. Existen seis casos que pueden encontrarse en sus escritos. Las declaraciones orales, aunque la evidencia sugiera que son verídicas y auténticas, jamás debieran recibir mas o, ni siquiera, igual peso que sus ideas preservadas por escrito.

En sus declaraciones escritas pueden observarse varios puntos importantes. En primer lugar, Ellen White se oponía a gastar el tiempo en controversias sobre temas no esenciales o interpretaciones especulativas. También se negaba a que sus escritos fueran considerados la norma suprema de interpretación bíblica o la clave para la resolución de textos bíblicos difíciles. Ella consistentemente invitó a sus lectores y oyentes a acudir a la Palabra de Dios con humildad, sinceridad y pidiendo la ayuda del Espíritu Santo a la hora de resolver pasajes escriturales complicados. En caso contrario, sería mejor esperar a llegar al cielo para que Jesús explique la solución.

Al verse confrontada por el debate sobre la identidad de los 144.000, Ellen White se negó a proporcionar una interpretación definida. Sin embargo, si descartó que este grupo esté compuesto por judíos conversos, como proponía el "hermano Chpaman" o por quienes se levantaron en la resurrección de Cristo, como afirmaba David Arnold. Algunas declaraciones orales preservadas por testigos sugieren que ella creía que los 144.000 estaría compuesto por los adventistas que fallecieron después de 1844. Esto concuerda con el trasfondo teológico de su tiempo pues durante las primeras décadas del movimiento adventista se había puesto en boga la creencia de que todos los creyentes adventistas resucitarían inmediatamente antes de la Segunda Venida y, junto a los fieles vivos, formarían parte de los 144.000. Si esta es o no la interpretación

[87] "Now, Brother Magan, I just have no use for all this nonsense about the 144.000. Elder Haskell came to me and said, 'Sister White, isn't it so that your husband, James, will be in the 144,000[?]', and I told Elder Haskell I didn't know where James would be, but I know he will be where God wants him to be, and where God wants him to be will be alright" (Declaración de Percy T. Magan dirigida a Willie C. White, del 19 de septiembre de 1932, disponible en https://ellenwhite.org/media/document/9986).

final que Ellen White hacía de los 144.000, se analizará en la segunda parte de este artículo.